

✠ Imágenes para orar con el Ciclo Litúrgico “A” ✠

Domingo Décimo Noveno

1 Re 19,9a; Mt 14,22-33



La ofrenda de Melquisedec

Autor: Marco I. Rupnik, S.J.

Iglesia del Corpus Domini. Bolonia. Italia



Elías en el Horeb

Autor: Sieger Köder, siglo XX



Cristo caminando sobre las aguas

Autor: Tintoretto ca. 1575-1580



Jesús caminado sobre las aguas

Autor: Marco I. Rupnik, S.J.

Homilía para el Domingo Décimo Noveno del Ciclo Litúrgico A

Evangelio: Mt 14,22-33

Autor: P. Heribert Graab S.J.

**Se dice que el mar es muy traidor.
(En alemán, literalmente el agua no tiene maderos),
esto corresponde enteramente a nuestra experiencia
diaria.
Quien ignore esta experiencia se expone a un peligro.
Y es de temer,
que también de nuevo en este verano
-incluso aunque el tiempo entre nosotros no invita a
bañarse-
algunas personas que están de vacaciones paguen
esta ignorancia con la vida.**

**El Evangelio de hoy
-uno de los más hermosos del Nuevo Testamento-
cuenta de nuevo una historia
a contrapelo de nuestras experiencias.
Afirma llanamente:
¡El agua sí tiene maderos! ¡Sostiene!
Naturalmente esto es más que una historia
milagrosa:
El agua permanece como agua.
Y las leyes de la Naturaleza no son modificadas
para un pequeño show.
En realidad a este Pedro no le sostiene el agua-
le sostiene la confianza.**

**¿Confiar tiene maderos?
También aquí nuestras experiencias formulan una
objeción.
Ciertamente los niños se pueden dejar caer llenos de
confianza y sin reserva en los brazos del padre o de
la madre, suponiendo que crezcan en la seguridad de
una familia feliz.
Pero ¿con cuánta frecuencia la natural desconfianza
ya en los niños se perturba
p.e. por el matrimonio roto de sus padres?
Y cuánta confianza decepcionada grava a los
adultos:
* Confianza decepcionada en los seres queridos-
p.e. cuando los hijos caen en extravíos.
* Confianza decepcionada en la política y en la
economía**

p.e. cuando el puesto de trabajo es eliminado por racionalización

y no se puede encontrar uno nuevo con la mejor voluntad.

*** Confianza decepcionada en la humanidad**

p.e. cuando el recuerdo de la catástrofe de Hiroshima,

palidece después de 60 años,

el convenio de prohibición de armas atómicas no da ningún resultado

y el círculo de las potencias atómicas es cada vez mayor.

*** Confianza decepcionada incluso en Dios**

p.e. cuando suena el diagnóstico cáncer

y atormenta la pregunta:

¿¿¿Por qué precisamente yo???

Contra todas estas decepciones está el Evangelio de hoy:

En medio de la obscuridad de la noche,

en la tormenta rugiente de la vida,

y contra todo miedo, la palabra de Jesús:

¡Tened confianza, soy Yo;

no temáis!

Incrédulo es la palabra de Jesús.

¡También entonces!

Pedro protesta así contra esto

y provoca a Jesús:

Señor, si eres Tú, mándame

que vaya a Ti sobre el agua.

Quién sabe lo que esperaba Pedro como respuesta-
probablemente no la sencilla palabra ven,
que evidentemente no toleraba ninguna resistencia.

Nosotros tenemos que agradecer a Pedro,

que se atreviese a dar el paso:

Esperar contra toda esperanza.

Fe que, sin embargo, continúa.

Contra toda esperanza Pedro pudo experimentar:

Confiar en ÉL verdaderamente sostiene.

¡En la historia de Pedro

no se trata de ensueños o acaso de sutilezas!

Esta historia se atestigua a sí misma como
extremadamente realista,

porque describe la confianza de Pedro

también en toda su debilidad e inseguridad.

Apenas se ha atrevido a confiar

pierde el equilibrio de nuevo en una duda llena de
temor...

Él mismo, por así decirlo, retira de debajo de los pies

los maderos que le sostienen.
Pero, al mismo tiempo, la llamada de ayuda
desesperada: ¡Señor, sálvame!
Finalmente, Jesús le saca de las aguas de la muerte.

Esta historia nos sitúa ante la pregunta:
¿Qué nos sostiene a decir verdad?
¿Qué sostiene en general nuestro mundo,
que muestra muchas semejanzas
con un mar tempestuosamente revuelto,
cuyas aguas, en verdad, no tienen ningún madero?

Puede sonar banal pero así de banal es ahora
nuestra realidad:

- * El querer tener y siempre querer tener más, el
total materialismo de nuestro tiempo, en verdad, ¡no
sostiene!
- * ¡Todos los ismos ideológicos no sostienen!
- * Las recetas baratas de la campaña electoral que
comienza ¡no sostienen!
- * Pero también los valores muy juramentados de los
conservadores se desmigan entre los dedos.

¿¿¿Por qué esto???

Destruyan ustedes los fundamentos
de una aún tan estable viga metálica:
Ya no podrá sostener nada más,
sino que se desplomará bajo la más mínima carga.

Aún cuando no sea moderno, dígame que
todos los, así llamados, valores humanos son
socavados internamente,
cuando se ignora su propio fundamento
o incluso se destruye conscientemente.
Este último fundamento que sostiene
tiene un nombre en la historia de la humanidad:
Se llama sencillamente: DIOS.

Para nosotros los cristianos, este Dios toma figura
humana
en aquel Jesús de Nazareth,
en el que Pedro y muchos, muchos otros después de
él, ponen su confianza.
Y ellos no quedaron decepcionados.
Nos hacemos un inestimable servicio a nosotros y los
seres humanos de nuestro tiempo
si también nosotros de nuevo nos atrevemos a esta
confianza
y animamos a otros especialmente a los niños- a ello.
También podemos siempre de nuevo hundirnos en
nuestras angustias
pero finalmente haremos a pesar de todo esto la

experiencia de Pedro:
El agua sí tiene maderos incluso en el lago
tormentoso.

Amén.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es